



XIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3 al 9 de Julio de 2016

El Evangelio comentado cada día
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad
Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO

3 de Julio (Lucas 10, 1-12.17-20)

“Designó el Señor a otros setenta y dos y los mandó por delante...”

¿Por qué es tan difícil el relevo vocacional? Las respuestas posibles se multiplican: contexto socio-cultural adverso, familias desintegradas, modelo de vida marcado por el hedonismo, el individualismo y el consumismo, desprestigio social de la iglesia, desconexión con el mundo juvenil, procesos educativos y evangelizadores débiles, falta de referentes que contagien el entusiasmo por la entrega total...

A la súplica por nuevas vocaciones consagradas Hospitalarias debemos unir el compromiso por generar una pastoral centrada en la exigencia bautismal del seguimiento de Jesús, exigencia que deben verse reflejadas en el testimonio de quienes formamos hoy la Comunidad Hospitalaria.

No habrá relevo vocacional sin propiciar y acompañar procesos de vida cristiana y Hospitalaria.

LUNES

4 de Julio (Mateo 9, 18-26)

“Ven tú, ponle la mano en la cabeza y vivirá...”

Llama la atención la presencia de las manos, como instrumentos de sanación. El reclamo del padre para que Jesús impusiera sus manos a la hija muerta, el dejarse tocar por la hemorroísa, el coger de la mano a la niña, son gestos que nos hablan de cercanía, de contacto, de implicación.

No es posible vivir nuestra misión Hospitalaria permaneciendo indemnes o alejados ante la realidad del otro. Acoger las llamadas de cercanía, dejarse tocar por el enfermo, tocar al enfermo, conforman actitudes de base en el ejercicio de nuestra misión.

Después de todo es la principal respuesta que podemos dar ante el misterio del dolor: ser presencia de la ternura de Dios en la vida de la persona que acompañamos.

MARTES

5 de Julio (Mateo 9, 32-38)

“Jesús recorría las ciudades y aldeas...”

La defensa y la promoción de la vida y de la salud son aspectos íntimamente ligados a la evangelización.

La Hospitalidad tiene aquí su lugar, actualizando el compromiso de sanación-salvación de Jesús y siendo así, al interno de la Iglesia, testimonio y memoria de identidad.

El hecho que Jesús recorriera las ciudades y poblados enseñando y curando nos sugiere salir al encuentro del necesitado, volver más permeables las fronteras institucionales, dar una nueva visibilidad social y eclesial a un carisma que no nos pertenece en exclusividad.

El Papa Francisco nos lo recuerda cuando nos habla de una “Iglesia en salida”... ¿Qué significa salir para nosotros que somos iglesia hospitalaria?

MIÉRCOLES

6 de Julio (Mateo 10, 1-7)

“Estos son los nombres de los doce apóstoles...”

Estamos ante el listado de los doce apóstoles. Algunos muy cercanos e incondicionales, otros muy aferrados a las tradiciones judaizantes y Mateo, que era un publicano.

La diversidad estaba presente en aquel primer grupo de seguidores pero a todos les confía la misma misión: *“Proclamad que el Reino está cerca”*. La misión les unió. La misión les definió como apóstoles del mismo maestro.

Ser desde y para la misión es lo que genera identidad y pertenencia en la vivencia de la Hospitalidad. No es la sangre ni las simpatías, ni las cosmovisiones, que también... Pero es en la misión donde las diferencias se encuentran, donde la unidad se fortalece.

JUEVES

7 de Julio (Mateo 10, 7-15)

"Id y proclamad que el Reino está cerca."

¿No nos sentimos enviados a "*curar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y echar demonios*"? ¿No parecen palabras dirigidas a quienes hemos abrazado el carisma Hospitalario?

Junto al entusiasmo que puede generar el vernos identificados con el envío están las advertencias: dar gratis, no centrarnos en los recursos, compartir la paz sin jamás perderla. Es el cómo de la misión y ahí podemos detenernos, contemplar y contemplarnos.

¿Damos sin esperar recompensa alguna? ¿Hacemos de los recursos fines o medios? ¿Perdemos la paz con facilidad?

Nos sabemos en ese caminar propio del que desea de corazón ser mediador de la misericordia de Dios en el mundo del dolor y al mismo tiempo nos sabemos limitados y nos descubrimos traicionando aquello que deseamos. No se trata de ser perfectos, se trata de seguir haciendo camino...

VIERNES

8 de Julio (Mateo 10, 16-23)

"Os mando como ovejas en medio de lobos..."

El compromiso no siempre encuentra la aprobación de quienes nos rodean. Ante todo porque una vida coherente se convierte en denuncia radical frente a la desidia, la incompetencia, la pobreza ética... Y eso molesta y genera procesos de autodefensa que suelen desembocar en la crítica gratuita y destructiva.

Al referirse al amor como "actitud raíz" de la Hospitalidad, el Marco de Identidad nos recuerda que "*su manifestación hospitalaria es un talante positivo y esperanzado, bondadoso y paciente para asumir y responder, **no sin sacrificio**, a las dificultades propias de nuestro servicio*".

El Señor nos promete la presencia del Espíritu, nos asegura que no estaremos solos, pero no nos dice que el caminar será sencillo...

SÁBADO

9 de Julio (Mateo 10, 24-33)

"Un discípulo no es más que su maestro..."

Seguir a Jesús implica asumir un camino pascual donde no faltan ni faltarán las incertidumbres y el sufrimiento en sus más diversas formas. Pero hay un "cómo" que cualifica de modo radical todas las cruces y ese "cómo" no es otro que el abandono confiado en las manos del Padre. Un abandono que no nos ahorrará el sentimiento de soledad y el desconcierto.

Y hasta aquí llegamos, el misterio del dolor continúa siendo tal, pero la respuesta es suficiente. En nosotros está convertir las penas y contradicciones en ocasiones para abandonarnos en brazos del Padre.